

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el extranjero: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, núm. 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Baylli-Bailliere, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

## PARTE EXTRANJERA.

Extraño es, por demás que, habiéndose comunicado el telegrama con fecha del 2 la formación del nuevo ministerio de Florencia, y asegurándonos que juraría al día siguiente, aún no separamos hoy 5, a la hora en que escribimos nuestra acostumbrada reseña, si en efecto se verificó aquel acto o han surgido nuevas dificultades que lo hayan impedido. Confiamos en que los periódicos italianos nos darán alguna luz sobre este punto que hoy llama nuestra atención, pero la falta del último correo, que nos priva además de todos los diarios extranjeros, nos deja completamente a oscuras acerca de la crisis ministerial del reino italiano.

Imposibilitados de dar a nuestros lectores noticia alguna de ese suceso, único que hoy excita la curiosidad del mundo político, vamos a decir algunas palabras sobre una noticia que anda rotando por los diarios extranjeros y nacionales, mezclada con insignes falsedades que importa desvanecer. Hablamos de la transmisión de la deuda pontificia perteneciente a las provincias, inicuamente arrancadas al Papa, hecha según unos, o a punto de hacerse según otros, por mediación de Napoleón a Víctor Manuel, injusto poseedor al presente de las susodichas provincias.

Con este motivo, y según la costumbre de siempre, los diarios revolucionarios dirigen nuevos sacrilegios cargos al Soberano Pontífice, acusándole de más solicitud por los intereses materiales que por la causa de la Religión, a cuyo móvil atribuyen el buen éxito que dicen han tenido las negociaciones relativas a la deuda, y el desgraciado que obtuvieron las relativas a las cuestiones puramente religiosas.

Calumnias más odiosas y más absurdas no se ha visto jamás. Las negociaciones Vegezi no dieron resultado, como todo el mundo supo, porque este diplomático llevó desde luego a ellas instrucciones y condiciones de todo punto inadmisibles que hicieron inútiles cuantas concesiones otorgó el bondadosísimo Pío IX, llevado de su ardiente anhelo de proveer a la bonfandad de las iglesias de Italia; no dieron resultado porque sobre el vicio radical que tenían en su raíz los compromisos revolucionarios de algunos o todos los miembros del Gabinete que a la sazón dirigía los negocios públicos de Italia, las maniobras infernales de las lógicas, fueron amontonando obstáculos para impedir el éxito feliz de las negociaciones, cuyo objeto odiaban; no dieron resultado, en fin, porque Napoleón III, el verdadero y supremo árbitro de la Italia independiente, no formó empeño decidido de que lo obtuviesen. Si lo hubiera formado, aquellas negociaciones hubieran alcanzado un término feliz, como lo han alcanzado las relativas a la transmisión de la deuda, si como aseguran se ha llevado a cabo.

Por lo demás de que el Soberano Pontífice no haya satisfecho sus deseos de ver repuestos en sus Sillas a los Obispos desterrados, se sigue que no debiera aceptar la restitución de una parte de los intereses que le han sido robados.

por la impia revolución italiana? Semejante modo de discursar es absurdo y pueril hasta dejarlo de sobra.

Otra calumnia, tan absurda en su fondo como la anterior, formulan los órganos de la revolución hipócrita, diciendo que la transmisión de la deuda pontificia perteneciente a las provincias usurpadas, significa que el Padre Santo se adhiera al convenio de 15 de Setiembre y reconozca la validez de los plebiscitos.

No sabemos con certeza si en efecto se ha llevado a cabo la transmisión; pero supongámonos la hecha; supongámonos que el Papa ha aceptado el pago de los intereses de la deuda relativa a las provincias pontificias, cuyas rentas se perciben íntegramente por el que hoy injustamente las posee. ¿Puede deducirse de aquí que Pío IX ha reconocido el convenio de 15 de Setiembre ni la soñada validez de las falsas a que se da el nombre de plebiscitos? Ciertamente que no. Para hacerlo palpablemente traslademos la cuestión a las provincias usurpadas. Si Francia hubiera obligado a Víctor Manuel a devolver una de ellas a su legítimo dueño, ¿debería el Papa renunciar? Todo lo contrario. Pío IX la recibiría diciendo: ya tengo recobrado una y esperaré las restantes. Ahora no se trata de provincias sino de dinero, y el Gobierno Pontificio lo acepta como una restitución, a cuenta de lo que se le debe; pero sin perdonar el resto, ni retirar su reprobación a tan iníquos atentados.

Agravio haríamos al buen sentido de nuestros lectores si nos detuviésemos un momento más en desvanecer juicios tan necios como absurdos.

### TELEGRAMAS.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, a 00 0/0; el exterior, a 00 0/0; la diferencia, a 00; la amortizable, a 00 0/0; el 3 por 100 francés, a 68-30, y el 4 1/2, a 93-00.

Los consolidados ingleses quedaban: de 87 1/8.

Con el título de *El General Grant y Méjico*, publica el *Temps* el siguiente notable artículo sobre el cual llamamos la atención de nuestros lectores:

«Conocida es nuestra opinión tocante al espíritu y tendencias que resultan en las proposiciones presentadas al Congreso americano sobre los asuntos de Méjico. Aún cuando fueran aprobadas por el Senado, y por la Cámara de los representantes, no creemos que sobreviniera una crisis inmediata en las relaciones de Francia con los Estados Unidos; pero al fin y al cabo, esta manifestación es un síntoma que no carece de gravedad. Por dolorosa que sea una confesión semejante, fuerza es reconocer el escaso fundamento de las aseveraciones prepaladas por los optimistas, cuando a son de cajas y trompetas pregonan que las anticipadas que excitaba el establecimiento del imperio mejicano han ido disipándose poco a poco en el seno de la Unión, y que no está lejano el día en que el gabinete de Washington se muestre dispuesto a entablar relaciones diplomáticas con el Emperador Maximiliano.

Lo cierto es que se agita hoy más que nunca en los Estados Unidos el sentimiento que, emanado de la doctrina de Monroe, tiende a considerar como contraria a la política tradicional y a los intereses vitales de la Unión americana la intervención europea en el Nuevo Mundo, y por consiguiente la fundación de una Monarquía en Méjico. Este sentimiento es el que predomina en todas las esferas sociales, tanto entre los más preclaros hombres políticos como en la masa de los ciudadanos, y no ha muchos días que se patentizó paladinamente así en una carta del general Weitel, comandante de un cuerpo federal acampado en las orillas de Río-Grande, como en la proposición presentada al Congreso; y tanto con tal intensidad se ha difundido y propagado, que obligó a despegar sus labios al general Grant, el hombre más reservado y silencioso de la América del Norte.

Sabido es cómo se ha expresado recientemente el general Grant en un *meeting* celebrado en Nueva York por la sociedad que se titula *Union-League-Club*. No ha dicho más que una palabra, muy significativa por otra parte; mas parece que su laconismo habitual le permite ser más explícito en el seno de la amistad. Grant profesa una opinión determinada en la cuestión de Méjico, y debemos darla a conocer, porque el generalismo de los ejércitos americanos ocupa una posición demasiado importante en su país para que no nos interese su manera de pensar en un asunto que pudiera con el tiempo acarrear graves complicaciones.

El general Grant es acérrimo adversario de la monarquía mejicana; y tanto es así, que según su opinión, los Estados Unidos deben combatir el nuevo orden de cosas planteado en aquel país, declarándole la guerra sin demora, y cueste lo que cueste. ¿Por qué? no porque a ello le incline un espíritu belicista, pues aun cuando el vencedor de Richmond debe a su espada toda su fortuna, no es en realidad un soldado; y dice a quien quiere oírlo que desearía no haber visto jamás un uniforme en su país. Tampoco le anima un sentimiento de hostilidad contra Francia, ni el odio a la institución monárquica en general; Grant, como buen americano, adora las instituciones de su patria; pero, así como algunos conciudadanos suyos, está dispuesto a creer que hay formas de Gobierno, buenas para ciertos países, y no tanto para otros. Si Grant condena el imperio de Maximiliano, procede bajo un punto de vista más estrictamente nacional y más elevado al mismo tiempo. Hé aquí, según el corresponsal del *Daily-News* en Nueva-York, las notables razones en que fuda su opinión y que nos parecen verdaderamente americanas:

«Suceda lo que suceda, dice el general Grant, el Imperio mejicano no será nunca más que un imperio militar. Aquí estando perfectamente asegurado en su Trono, un Príncipe en Méjico siempre tendrá un numeroso ejército, siquiera sea para dar al mundo una prueba material de su poder, porque los Soberanos son siempre aficionados a jugar a los soldados. Con mayor razón Maximiliano, que no está consolidado todavía, y que probablemente no lo estará en largo tiempo, se ha de ver obligado a conservar una gran fuerza militar. Si los franceses se retiraran, se tendrá que rodear de tropas rigurosamente disciplinadas, formadas en su mayor parte de soldados de profesión, y poco simpáticas para la población mejicana.

La presencia de tal ejército en las fronteras del Sur de la Unión obligaría al Gobierno americano a tener por su parte en pie, fuerzas por lo menos considerables, y por consiguiente, se vería inaugurado sobre el continente americano este sistema de amenazas recíprocas que están condenadas las Potencias europeas a costar de enormes gastos, aun en tiempos de profunda paz. ¿Qué efecto podría producir tal sistema en la Constitución de los Estados Unidos? ¿Puede alguien preverlo? Sin embargo, habría que temer que el pueblo americano llegase con el tiempo a familiarizarse con los sumarios procedimientos del militarismo, que se dejase deslustrar por la prontitud y la eficacia de los efectos que se obtienen con tal sistema, y que llegase a impacientarse de la lentitud y los procedimientos mas pesados de un Gobierno libre, y a estar dispuesto a escusar toda extralimitación del poder que terminase en resultados inmediatos y deseables para la muchedumbre. ¿Quién sabe, además, si la aparición de una casta militar en el Nuevo Mundo, ayudada por la proximidad de una corte real, no podría despertar el espíritu militar, que penetrando en la sociedad, introdujese en ella distinción entre soldados y paisanos, tan usual en Europa, y llevar a las masas a considerar la profesión militar como superior a las demás en importancia y en dignidad? ¿Y quién no comprende que el día en que la idea de la superioridad relativa del oficio de soldado se generalizase en el seno de la democracia americana, sería el precursor de modificaciones profundas en el sistema de Gobierno?»

Tomamos del *Diario de Barcelona* la siguiente carta:

«Principiamos el año con rumores de crisis ministerial, y si hubiera de darse crédito a estos rumores, está muy próxima la renovación casi completa del Gabinete, pues se asegura que van a dejar sus cartacas los ministros de la Guerra, de Obras públicas, del Interior, de la Instrucción pública y de Negocios extranjeros. Entre los nombres de los presuntos herederos de dichas carteras se citan principalmente los del duque de Persigny y del vizconde de Lagueronniere, el senador-director de la *Francia*.

Estos rumores han circulado ya otras veces, y la próxima convocación de las Cámaras habrá contribuido sin duda a que vuelvan a circular. Sin embargo, han adquirido tanta consistencia que es difícil creer que carezcan totalmente de fundamento. Parece que los citados cuatro ministros se retiran por razones puramente administrativas, aunque se añade que el de Negocios extranjeros sucumbe a consecuencia del mal éxito de su política en Italia. Esta política, que tenía por base mejorar las relaciones con el Austria y que debía conducir a la cesión completa del Véneto, con la sumisión absoluta de la corte de Roma a las miras de Napoleón III como consecuencia, sólo ha producido sobre este punto resultados a medias, y en las Tullerías se ve con recelo y descontento la gravedad que va tomando de día en día la situación en Florencia.

En efecto, esta situación es altamente peligrosa. Los esfuerzos del general Lamarmora sólo han dado por resultado una organización ministerial insignificante, porque la sustitución del Sr. Sella por el señor Scialoja no conjura ningún peligro ni llena el abismo al cual está abocada la Italia unificada. Se asegura que el Rey Víctor Manuel ha escrito una carta muy apremiante a Napoleón III acerca de las inmensas dificultades que le rodean, y que después de recibir esta carta, el Emperador ha tenido varias conferencias con M. Drouyn de Lhuys, cuyas ideas no están completamente de acuerdo con las del Soberano.

Se añade que el Príncipe Napoleón, cuya influencia comienza a manifestarse desde su reconciliación con su primo, ha hablado igualmente al Emperador de estos negocios, censurando con cierta vehemencia la política que se ha seguido con Roma y Viena sin tener en cuenta las complicaciones que amenazaban en Florencia. Por último, se agrega a todas estas suposiciones que la Prusia, al verse superada, hace algún tiempo en la intimidad de las Tullerías por el Austria, ha hecho recientemente tentativas para recobrar el terreno perdido y arrastrarnos a una alianza aventurada. Se dice por lo tanto que M. Benedetti, nuestro embajador en Berlín, se ha mostrado favorable a los proyectos prusianos, lo cual no sería extraño, porque Elisa, en aquella morada de la paz, donde había pasado su infancia imbuida en tantas y dulces ideas de piedad, veneración y fe, donde había fortalecido nuevamente su alma debilitada y distraída por el venenoso aliento de las conversaciones mundanas, al llegar hoy a la pequeña quinta de su padre, le pareció más hermosa, más fresca, vivaz y olorosa las flores, más verdes y lozanos los árboles, y más tiernas las yerbas y las plantas; el cielo más bello y transparente, más alegre y bullicioso el canto de los pájaros, más limpias y argentinas las fuentes; puesto que la pureza del corazón al parecer se refleja en todos los objetos de la naturaleza. Era esta la primera vez que se hallaba en casa sola y sin la compañía de Polisenia, cuya muerte lamentó y le arrancó sinceras lágrimas, y cuya conversacion le había hecho aun más querida y agradable su memoria. Un corazón bondadoso olvidó muy fácilmente los agravios y culpas ajenas, y así Elisa había olvidado completamente las pérdidas insustanciales de su falsa antigüedad, y si alguna vez recordaba alguno de aquellos gestos desdeñosos o de burla con que miraba Polisenia su devoción, principalmente a la Virgen Santísima, tenía por ello Elisa un gran pesar y se confundía, diciendo: Dios haya perdonado a la infeliz; y habrá de negarle yo mi perdón? La Virgen la ha recibido en sus brazos como a hija; y yo me acordaré aún de sus culpas? ¡Oh dulce Madre mía, dad paz y descanso en vuestro seno a su alma!

este diplomático, que representaba a la Francia en Turin durante las principales anexionas italianas, las patrocinó con su influencia. Pero Drouyn de Lhuys, menos simpático a las aspiraciones ambiciosas de M. de Bismark y muy inclinado en favor del Austria, ha recibido, según se asegura, con mucha tibieza las nuevas proposiciones del Gabinete de Berlín, y sería muy probable que M. Benedetti, que se ha adelantado bastante en la negociación, perdiese su embajada, a no ser que M. Drouyn de Lhuys pierda antes su cartera.

En cuanto a la intimidad con el Austria de que hablaba ayer a Vd., queda patentizada públicamente con un hecho que refiere el *Monitor*. Dice el periódico oficial que el Príncipe de Metternich ha sido recibido en audiencia particular por Napoleón III, y que al entregarle para el Príncipe imperial las insignias de la orden de San Esteban, ha dirigido a S. M. las siguientes palabras: «Señor, deseando a V. M. una nueva prueba de sus sentimientos de amistad, mi augusto Soberano me ha encargado que entregara en su nombre al Príncipe imperial las insignias de su orden de San Esteban. S. M. desea con empeño que el heredero del trono de Francia sepa desde su más tierna edad el interés sincero que le inspira y que no le faltará jamás.» Esto traspasa los límites de la cortesía ordinaria; es una cordialidad manifestada tan ostensiblemente seis años después de Magenta y Solferino, tiene a no dudarlo trascendencia política.

Permítame Vd. comunicarle otra noticia, más vaga que las mencionadas, pero que cunde con cierta insistencia en algunos círculos políticos. Supónese que recientemente se ha firmado un convenio secreto con el Gabinete de Washington, convenio en que los Estados Unidos reconocen el Imperio mejicano, y la Francia se obliga a evacuar el territorio de Méjico dentro del término de dos años. Por lo demás parece que en este convenio no se cobije al Emperador Maximiliano la facultad de reclutar en Europa o en donde bien le parezca legiones de voluntarios, sólo se prohibe que se establezca en Méjico bandera alguna de enganche.

Por lo demás, todas estas cuestiones se discutirán en breve en el seno del Cuerpo legislativo, y ya se ocupan de ello los diputados en las conferencias preparatorias que se tienen en el palacio de Borbon.—D.

Del *Telegrama* de Barcelona tomamos lo que sigue:

PARIS, 31 de Diciembre.

«Fuera de los Estados Unidos no hay ninguna nación que tenga que estar agradecida al año 1865, que va a espirar, y que lejos de habernos proporcionado ningún bien, si no es la esperanza, que nunca se pierde, no ha hecho más que jugar muchos quebraderos de cabeza a su heredo. Ante todo ha sido fatal para los hombres del imperio, que después de haber perdido a Moquarr, Moray, Magnan y Dupin, acaba de perder ayer a Mr. Thullier.

Faltan noticias de Méjico, y esto es causa de general zozobra. Siempre he creído que los Estados Unidos no se aventuraban nunca a tolerar la existencia del imperio mejicano, y por más que por algunos se haya querido suponer lo contrario, cada día me voy afirmando en mi opinión, y estoy más convencido de que los sucesos vendrán a justificarlo. Johnson, a veces ciertas gentes imputaron al principio, hasta los viejos más feos, va revelando cada día dotes de consumado político: oficialmente dirá a la Francia que no quiere

miétras tanto los demagogos estaban rabiosos por obligar al Papa a desdecirse de su alocución, o al menos a declarar que el nuevo ministerio continuará la guerra de su propia cuenta. Pero la roca del Vaticano se presentó incontrastable: Pío IX ha pronunciado palabras propias del Pontífice máximo, y su palabra no cede en un ápice. Ha dicho Paz, y habrá Paz.

En efecto, Su Santidad hizo escribir al comisionado que había enviado al campo real que indujese al Rey a declarar por suyo, admitiéndolos bajo sus banderas, a los voluntarios romanos; y al mismo tiempo, envió un nuevo legado al Rey y al campo imperial con el fin de entablar pláticas y conducir a un fin la paz. ¿Qué más podía hacer el Pontífice en medio de tanta perturbación de cosas, de tanto furor en los partidos, y de tantos desórdenes, promovidos por los que se habían concurrido para su danc? El Rey proclamó en todo el ejército por suyas a las milicias romanas, y ninguna soldado o voluntario cayó prisionero de los austríacos que no recibiese las atenciones de buena guerra.

No obstante, a fin de aumentar la alarma y encender más y más la rabia de los alborotados de Roma, se inventó y se propagó la fábula de que el pintor Caffi, belupés, que había partido con las legiones con uniforme de guardia nacional romana, habiendo caído prisionero en poder de los austríacos, fué clavado por el cuello a un tronco de un árbol, y que por moía se le había puesto en el estómago.

— 563 —

— 562 —

— 568 —

pa del fuego marcial: se habrá perdido el heroísmo romanesco; y quien tendrá de ello la culpa será el Papa.

—La culpa será del Papa, y las causas nos las explicará *La Palas* a su modo, en términos que harán oír los sordos. Así primeramente nos participa que las legiones eran una reunión de gente diversificada, pero impropia para sostener las fatigas de la guerra, la cual marchó al Pá, revuelta e insolente, despreciando las órdenes de los comandantes, la disciplina militar, el honor de italianos, el pundonor guerrero y el afecto y confianza en sus jefes; circunstancias todas, sin las que, nada puede ser valiente en las acciones de guerra. Yése además el número 216 del mismo periódico, que dice: «Recibimos muchas cartas de la legión romana, en que se quejan de los oficiales sus gobernantes (por que no son sus superiores?), porque (dicen) olvidando que por nosotros fueron elegidos, se apropiaron el aire de superioridad, que antes promueven la risa que inspiran respeto.

No olviden que somos soldados no como guerreros, pues muchos pudieran enseñar sus deberes a los mismos oficiales, y que tarde o temprano podemos arrepentirnos de haberles elegido, y en consecuencia desecharlos.» ¡Qué gusto mandar a unos soldados tan bien dispuestos a la obediencia, y si con tan admirable disposición a la disciplina, son derrotados por las tropas de Nugent, que en este concepto son un modelo, entonces toda la culpa la tiene la al-

— 569 —

— 572 —

— 568 —

— 562 —



contraria su obra; pero procurará por bajo mano, que levante su voz pública, se dejará arrastrar por ella, y entonces se contentará con declarar que no le es posible resistir su empuje.

Con estos dos días de fiesta ha perdido ya todo su interés el asunto de los estudiantes. Ha sucedido lo de siempre: se ha sacrificado a un buen sueldo, que se había comprometido hacia el ejército las órdenes del Gobierno.

Según escriben de Viena, el Emperador Francisco José ha regresado muy satisfecho de la acogida que ha encontrado en Hungría, y se dice que va a conceder a los húngaros el ministerio especial que tanto desean. Quizás contribuya a esas buenas disposiciones la reticencia cada día más amenazadora de la Prusia, que no repara en dar a entender, que para anexionarse al Schleswig llegará hasta romper lanzas con el Austria, si necesario fuere. No es, pues, de extrañar que Francisco José quiera ahora hacerse propicio a los húngaros, a fin de estar preparado para cualquiera eventualidad.

Los que están empujados en que a pesar del pacífico y entusiasta advenimiento de Leopoldo II, hay sobre el debate del tapete una cuestión de Bélgica, suponen que nuestro gobierno, va a emprender ahora un trabajo de zapa, que si bien más lento, dará con el tiempo más seguros y benéficos resultados. Dicen que por ahora, se establecerá una íntima amistad entre la Francia y la Bélgica, y que cuando llegue el caso, como probablemente llegará, de que la Prusia absorba los ducados, entonces se reclamará, que para conservar el equilibrio, se agreguen a Bélgica las provincias del Rhin. De este modo, se logrará que por de pronto, nadie levante la voz contra la ambición de la Francia, y esta esperará tranquila la ocasión oportuna para tomar posesión de la Bélgica aumentada saliendo doblemente gananciosa.

Ayer circuló en nuestra Bolsa la noticia, de que el Gobierno italiano trataba de convertir su cinco por ciento en tres por ciento, sin compensación de ninguna clase.

Dado mucho de que esta carta pueda llegar a tiempo, en manos de Vds., porque en las oficinas de correos, no hay en estos días bastantes manos para dar salida a todo: baste decirles a Vds., que en tres días tienen que distribuir tres millones de tarjetas, además de un millón de docenas mil cartas, y que para llegar a los buzones es necesario formar cola por entre los municipales.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 5 DE ENERO DE 1866.

No siendo oportuno en las circunstancias presentes tratar materias políticas ni ventilar cuestión alguna de actualidad, reproducimos en este lugar el discurso leído va para dos meses en una sociedad católico-literaria acerca del *espíritu moderno* por el presidente de ella, D. Juan Manuel Ortí y Lara. Hubiéramos querido insertarlo en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL a los pocos días de haberlo su autor leído; pero impidiéndonlo la copia de otros materiales. Hoy que la ocasión no es propicia para otro linaje de escritos, aprovechámosla gustosos, dando de nuevo a luz aquel documento de un orden puramente científico.

SEÑORES:

Hay en la atmósfera que respira la sociedad actual un principio que daña el entendimiento y el corazón de los individuos y de los pueblos, hiriendo por consiguiente con herida mortal todas las fibras de la vida humana, y pervitiendo todas las obras y producciones de la mente y de la fantasía, la ciencia, el arte, las leyes, las costumbres, las instituciones. No es nuevo por cierto este dañado principio, sino muy viejo; tan viejo como el mundo; y sin embargo, gracias a la radical perversión de los

nombres acaecida en los presentes tiempos, se llama *espíritu moderno*. Si, señores, *moderno* se llama el espíritu que seis mil años atrás tentó de rebelión a nuestros primeros padres y se enseñoreó del mundo casi en el punto de haber salido de las manos de Dios: *moderno* el espíritu que cubrió la faz de la tierra de las tinieblas y sombras de la muerte donde estaban sentadas las gentes a la venida del Salvador de los hombres: *moderno* el espíritu de cismas ya afortunadamente decrepitos, el espíritu de los errores y herejías antiguas, el espíritu, en suma, que ha inspirado las abominaciones y delirios históricos que hoy pululan entre nosotros, abrazados estrechamente en la unidad del espíritu mismo que supo inspirarlos en los tiempos pasados, y que ahora en los presentes los restaura y vivifica. Todos, señores, venimos al nacer posados y corrompidos por él; así, que no bien hemos saludado la luz por vez primera, cuando la Iglesia nuestra madre, conjura al espíritu que se dice *moderno*, aunque existe y viene dando la muerte al hombre desde el principio del mundo, a salir fuera de nuestra débil humanidad, para que venga sobre ella y la alumbre y vivifique el espíritu de verdad y de vida que procede de Dios, y que es Dios mismo.

Desgraciadamente no siempre dura tanto como la vida la morada que hace en el hombre el espíritu divino; antes acaece a menudo ser lanzado de ella por la culpa y ser invocado en su lugar el espíritu de la antigua serpiente. Lo cual sucede, como en los individuos, en los pueblos y sociedades que llevan los frutos excelentísimos que proceden de la divina savia del Catolicismo, alumbados por el sol de verdad y de justicia. Cuando sobreviene esta miserable mudanza; a que el mando da el nombre de *progreso*, el antiguo espíritu desterrado en sus propios abismos vuelve a aparecer entre los hombres dispuesto a corromper las doctrinas, a cambiar el derecho y la moral, a pervertir el corazón y las costumbres, a sembrar conjuraciones contra toda autoridad divina y humana, y en suma, a inficionar el aire que respiran la inteligencia y el corazón con todo linaje de errores. Ay de los individuos, ay de las instituciones que nacen bajo la influencia de este espíritu, y crecen y se desenvuelven inspirados de él! Mejor fuera para ellos no venir al mundo; pues por más que su vida parezca hermosa por de fuera y aun encierre a veces algo de bien, este bien y hermosura, más aparentes que reales, tienen un principio perverso que destruye todo bien, que marchita toda belleza; un espíritu maligno que sabe ocultarse entre flores para mejor disponer sus trazas y conspirar contra Dios y contra los hombres mismos seducidos por sus falaces encantos.

Por dicha nuestra, señores, *La Armonía* no ha recibido al nacer el alma depravada de ciertas instituciones del siglo, antes ha sido establecida para neutralizar cuanto sea de su parte, la influencia moral del espíritu moderno en las cosas y en los hombres de nuestro tiempo. Así que al levantar de nuevo la voz en este sitio, no tengo que repetir las palabras sacramentales: ¡Sal o espíritu inmundi del No, que la bondad divina no le ha permitido hasta aquí profanar este humilde lugar. Con todo, señores, su misma sutileza de espíritu; el general predominio que ha alcanzado en la vida contemporánea; los prestigios que usa para seducir los ánimos; y nuestra misma flaqueza y corrupción, deben movernos a estar en vela contra este enemigo formidable, perpetuamente ocupado en tender lazos, en poner asechanzas, en maquinando de todos modos contra la luz verdadera de los entendimientos, contra el bien real del corazón y de la vida entera del hombre. Bueno será sobre todo para resistir este espíritu renovado de los antiguos tiempos, saber qué cosa es; y así conviene mucho reducir

a formas concretas la esencia indeterminada y vaga de este Proteo, y penetrar en lo interior de su esencia a la luz del análisis.

¿Qué cosa es, señores, el espíritu moderno? Por regla general el espíritu se refleja fielmente en sus ideas, en sus sentimientos, en sus obras. Así, señores, para conocer el espíritu de una persona, de un siglo, de una institución cualquiera, no hay sino investigar los pensamientos y máximas que respectivamente profesan; las cosas que más aman, el bien último que pretenden, las obras que hacen para alcanzarlos. ¿Cuál es, por ejemplo, el espíritu católico? Buscado en la enseñanza del divino Maestro; buscado en los afectos de su corazón, todo encendido en amor de caridad, anhelando a la gloria de su Eterno Padre y a la salud eterna de los hombres; buscado en sus ejemplos adorables de virtud y perfección; vedlo también reflejado en la vida divina y sobrenatural de la Iglesia, cuyo espíritu es el espíritu de Jesucristo, luz que ilumina a todo hombre que viene al mundo, amor de los bienes y gozos verdaderos, santidad y perfección de todas las cosas ordenadas a la única necesaria, árbol de inmortalidad y de vida, puesto por Dios para confortar y refrigerar a los hombres, que están aquí como de paso para su patria verdadera.

Conforme a este sencillo método podemos llegar a conocer el espíritu moderno preguntándole lo primero por su doctrina; lo segundo, por las cosas que ama o que codicia; lo tercero, en fin, por sus obras e instituciones.

Cuanto a lo primero, señores, yo creo que si preguntáramos a alguno de los diversos apóstoles o representantes del espíritu moderno, cuál es su doctrina, habría de verse asaz confuso y perplejo; porque su ciencia en realidad carece de todo principio especulativo, no tiene cuerpo de verdades, ni unidad de método y enseñanza, ni mucho menos reglas fijas y universales de certidumbre. La ciencia moderna es más bien crítica que dogmática, más escéptica que positiva; su única luz, su criterio único y soberano es la razón emancipada de la autoridad de Dios y de su Iglesia, y proclamada reina absoluta del orden intelectual, oráculo infalible de la ciencia, regla cierta y universal de la verdad, del bien, de la justicia. Fuera de estas especie de deificación de la razón humana, con que se explica muy bien el culto que le fué dado en la persona de una vil mujer a fines del siglo pasado; fuera, digo, de este principio sacrilego, la ciencia inspirada del espíritu moderno apenas puede unir dos solos entendimientos en una misma verdad, ni siquiera en un mismo error: tal es la innumerable variedad de sus sectas, la oposición de sus escuelas, la perpetua lucha y contradicción de sus sistemas.

Y sin embargo, todos ellos proceden de un mismo espíritu; todos ellos son una protesta contra la sola verdad que junta en uno de los entendimientos fieles a Dios; todos ellos una conjuración del entendimiento contra la autoridad, una negación bárbara y sacrilega de la sabiduría católica, de esta sabiduría sublime que encierra toda la ciencia de los filósofos gentiles, purgada de sus errores, y aumentada por sabios y doctores católicos que han florecido en el espacio de diez y nueve siglos. El espíritu moderno ha repudiado esta riquísima herencia, esta tradición sagrada de la verdad y del saber, y persuadido a los suyos que la razón individual es poderosa, no ya solamente para percibir la luz, sino también para crearla, sacándola cada uno de las tinieblas de su propio yo, cegado de los aparentes resplandores del orgullo. Tal es, señores, el origen y la razón de los errores y delirios exparécidos hoy, como espesa tiniebla, sobre todas las cosas divinas y humanas; entre los cuales descuella el error, o mejor dicho, el absurdo gigante de los antiguos, como de los modernos tiempos, el panteísmo, que todo lo

confunde; el efecto con la causa, lo finito con lo infinito, lo vario con lo uno, reproduciendo así en la región de la ciencia el caos de los tiempos primitivos: la tierra de estos filósofos, añade nuestro egregio Balmes, está vacía, las tinieblas yacen sobre la faz del abismo, mas no hay el espíritu de Dios llevado sobre las aguas para fecundar el caos y hacer que surjan de las sombras y de la muerte piélagos de vida y de luz.

Notad, señores, que el espíritu moderno reconoce por suyos todos los errores contemporáneos, gloriándose vanamente de haberlos engendrado: a todos los reputa por hijos, de cualquiera especie y condición que sean, ora religiosos, ora científicos, ora políticos y sociales; bástales su oposición a la verdad y autoridad católica para ser reconocidos del que es padre de la mentira. Y no para aquí el espíritu moderno: como sea cosa harto recia para el entendimiento humano, regido naturalmente de las leyes de la lógica, asientir al mismo tiempo a cosas contradictorias, como lo son realmente los errores de los diversos sistemas contemporáneos, este perverso espíritu que a todos los abraza en un sólo y mismo amor, ha hallado modo de acreditarlos entre los hombres ideando la lógica nueva de la *identidad de lo idéntico y de lo no idéntico*, según la cual pueden y deben ser tenidos por verdaderos los juicios más opuestos entre sí, la afirmación y negación simultáneas de una misma cosa, la tesis y la antítesis, el sí y el no, el idealismo y el materialismo, en suma, señores, todo es verdadero para el espíritu moderno menos la verdad misma.

En el seno de este maldecido espíritu y bajo su influencia satánica se ha formado la liga de todos los errores antiguos y modernos para combatir a la verdad, que a todos los excluye, como la luz a las sombras; liga muy semejante a la conjuración espantosa que los partidos enemigos de la Iglesia traían en el seno de las tinieblas, inspirados siempre por el mismo espíritu, para combatir y derribar por tierra, si les fuera posible, a la Iglesia católica, columna y firmamento de la verdad. No temáis, señores, sin embargo, ni por la verdad, ni por la Iglesia que la custodia; temed únicamente por vosotros y por vuestros hijos; llorad por la muchedumbre de inteligencias que caen en los lazos que les tiende en todas partes el espíritu moderno. Cuanto a la Iglesia católica, admirad más bien sus constantes y gloriosos triunfos: hoy mismo gimie el monstruo debajo de sus pies, herido por los rayos del Vaticano, y forzado a proferir, tormentado en ochenta proposiciones, los errores principales que forman su espíritu.

(Se continuará.)

## SEDCION MILITAR

La Gaceta de hoy publica los siguientes despachos telegráficos recibidos en el ministerio de la Guerra:

Villarejo, 4 de Enero de 1866, a las una y treinta minutos de la tarde.—El teniente general Zavala, comandante en jefe de la división expedicionaria, al excelentísimo señor ministro de la Guerra: «Los enemigos desalentados, y no pudiendo evadir el ser alcanzados por las tropas leales, han huido el puente colgante de Fuentidueña. En tal situación, he hecho salir oficiales de Estado Mayor para reconocer las barcas de Estremadura, Villamanrique y Buena Mesón, y si no las han inutilizado, y su paso no ofrece grandes dificultades, pasaré por ellas.»

Zamora, 4 de Enero de 1866, a las cinco y veinte minutos de la tarde.—El gobernador militar al excelentísimo señor ministro de la Guerra: «Los sublevados de Avila han llegado hasta un kilómetro de la estación del ferrocarril, sobre cuyo punto estaba en posesión. En cuanto supe dónde se hallaban, marché sobre ellos con el batallón de Africa y su coronel a la cabeza, la fuerza de carabi-

neros, su teniente coronel y demás jefes de este cuerpo y los pocos guardias civiles con el comandante. Habían saltado del tren y formaron en ambos costados de él con alguna fuerza a vanguardia.

En el momento que nos avistaron se metieron en los vagones sin esperar llegásemos a tiro, y retrocedieron. La deusa niela no me permitió ver más detalles, pues no se distinguía bien, ni tampoco dieron tiempo. Según informes, han inutilizado la vía y ya ha salido una máquina a explorar hasta dónde, y obraré según convenga.»

Valladolid, 4 de Enero de 1866, a las nueve de la noche.—El capitán general al Excmo. señor ministro de la Guerra:

«Los rebeldes, rechazados de Zamora, se encontraban a las cinco de la tarde en Toro. La columna que les persigue ha llegado a Medina, y espero que ya sea esta fuerza la que procedente de Zamora ha salido en su persecución, concluyan en breve con los sediciosos. La tranquilidad en el resto del distrito continúa inalterable, y las fuerzas todas sólo desean ocasión en que demostrar su lealtad.»

Según partes dados por los capitanes generales, la tranquilidad continúa inalterable en Cataluña, Aragón, Valencia, Navarra, Granada, Sevilla y demás distritos.

## Leemos en La Correspondencia:

El teniente Ortiz, que quedó encerrado en el calabozo del cuartel que ocupaba en Aranjuez el regimiento de Calatrava, pudo salir al rato de abandonar la población los sublevados, pues al partir los dos únicos serenos primeros que van con el regimiento, debieron hablar de esta prisión y de ella se enteró el centinero. Este acaeció en efecto al calabozo, cuyas llaves se habían llevado o tirado, y con auxilio de un herrador lograron descerrajar la puerta encontrando al citado teniente y al cabo de trompetas, de cuya adhesión sin duda se había dudado.

—En Aranjuez parece que se repartieron armas a los paisanos que acompañan a los sublevados. El reparto se hizo bajo los arcos del palacio. Entre los paisanos, dicese que hay dos o tres de barba muy larga, barba que el que nos ha dado la noticia supone postiza.

—Los sublevados de Aranjuez se conoce que no habían contado con casi ninguno de los oficiales del regimiento, ni con algunos serenos, puesto que la mayor parte quedaron en sus alojamientos sin apercibirse de la sublevación hasta que fueron avisados por dos individuos que quedaron en el cuartel.

—Con las fuerzas sublevadas que manda el general Prim, va haciendo de auditor el que lo fué de la división del mismo marqués de los Castillejos en Africa, don Sr. Monteverde.

—Los catalanes que se han unido al general Prim en Villarejo de Salvanés son unos treinta, mandados por el Noy de las Barraquetas.

—Desalentados los sublevados, al frente de los que, según noticias oficiales, marcha positivamente el general Prim, y no pudiendo evitar el alcance de la división mandada por el general Zavala, que se puso a hora y media de ellos, han huido el puente colgante de Fuentidueña, circunstancia que prueba que renuncian a buscar auxilios y a volver a las inmediaciones de Madrid.

El general Zavala empleaba toda clase de medios para cruzar el río por un puente improvisado y perseguir a los sublevados hasta su exterminio.

Los trescientos hombres sublevados en Avila se han presentado esta tarde al frente de Zamora, y visto el propósito de la población de rechazarlos, han retrocedido, saliendo en su persecución las fuerzas que había en aquella ciudad además de la columna de Valladolid. Es ya indudable que marchan a refugiarse en Portugal, cuya dirección habían tomado.

Las tropas rivalizan en entusiasmo y decisión por la causa del orden en todos los distritos hasta el punto de que la infantería del general Zavala, no ha querido utilizar los carros que se habían mandado preparar, prefiriendo hacer la marcha a pie para no perder tiempo en la persecución de los sublevados.

Las disposiciones adoptadas por el Gobierno han sido tan precisas, acortadas y prontas, que están dando los buenos y favorables resultados que eran de esperar para la causa de la tranquilidad pública.

—Está llamando la atención la actitud tranquila y pacífica de todas las poblaciones que han visto con indiferencia pasar a los sublevados, sin notarse en ellas

niente, comandante de ingenieros.—Chiese, empleado en el tribunal de primera instancia.—Castegnon, comandante de la dréna, etc., etc. Inútil es que digamos que todos estos nombres eran de personas de bien, francas, fieles y adictas a su Soberano, pues sólo los hombres de esta clase eran odiados del periódico *la Palas*.

—No vais si hay una conspiración? gritaban en el Corso los satélites de Ciccaraccio.—¡Ved si hay traidores! ¿Lo entendéis? Querían minar la Roca de Ancona, y sepultar bajo sus ruinas a los defensores de Italia, ¡Péridos, infames! ¡Mueran los conspiradores!—¡Mueran los negros!—Son los Cardenales que aborrecen la independencia.—Ellos son los que pagan las tracciones con el dinero del Austria.

Otros gritaban en los círculos:—¿Queremos un ministerio liberal? ¿Se ha nombrado todavía?

—Ya está escrita la lista de los ministros.

—En dónde?

—En los libros de la secretaría de Estado.

—Queremos saber sus nombres.

—Sí, sí, gri tú uno que acababa de entrar. Los ministros están ya nombrados, y esta tarde los veremos.

—¡Vivan los ministros!—¡Viva la guerra!—

Guerra!

—Pero si al mismo tiempo el Papa no se retragta, nuestros valientes estarán desanimados, y en sus corazones se apagará hasta la última chis-

pecho un cartel que decía en letras grandes: «Así son tratados los guardias civiles romanos.»—Mientras tanto, el bueno de Caffi estaba fumando tranquilamente su cigarro en el campo, y escribía a sus amigos de Roma que jamás estuvo mejor ni más alegre. Por otra parte, todos los prisioneros hechos por los austríacos en los encuentros del Isonzo, del Livenza y del Tagliamento ponderaban hasta las nubes el buen trato que recibían de sus generosos enemigos.

Pero volviendo a hablar de la alocución del 29 de Abril, continuábase en Roma el período plan de dar a entender que no fué espontánea del Pontífice, sino que los conspiradores le habían obligado a desahogar la ira de los enemigos del Austria negándose a la guerra: así la *Palas* inventa de improviso la conspiración de Ancona; y aunque fué desmentada a los dos o tres días, no obstante, logró el objeto que se había propuesto el que la publicó: «Ancona 29 de Abril (la misma fecha de la alocución).—Tenemos una conspiración fraguada aquí para favorecer al partido austriaco. Por denuncia muy circunstanciada de un cazador de línea y de un artillero, quien se supone que dijo haber estado encargado de dar fuego a una mina, nombrando la hora y las personas, fueron presos a las cinco de la tarde del 28 por los civiles, los siguientes sujetos: Savini, capitán de dragones retirado.—Schiatti, capitán, comandante de artillería.—Landini, te-

—571—

—CAPITULO XXXIV.

LA QUINTA DE ALBAÑO.

El día 4 de Mayo a las ocho de la mañana, halléndonos las puertas de Roma abiertas y desembarazadas de los rigidos guardias, salió Bartolo en compañía de Elisa hacia las alturas de Albano. Elisa hallábase aún muy conmovida por la nueva separación de sus queridas maestras y amigas, que le hicieron gozar durante los días de retiro de una dulzura celestial, desconocida de las jóvenes que viven en el mundo, seducidas por sus halagos y desprovistas de la virginal sencillez que infunde el gozo más puro en lo futuro del corazón de las jóvenes. Noble doncella que acaso lees este libro, si tu alma conserva todavía el candor, sabes si digo verdad, y comprendes todo el sentido de mis palabras; por lo que me bendices y sientes la más viva inclinación a Elisa, que tantas virtudes tiene de las que animan a tu inocente corazón.



otro síntoma que la curiosidad natural ante los desagradables sucesos que presenciaban.

De todas las provincias de España se tienen estas tardes noticias telegráficas. En todas ellas no sólo reina la mas completa tranquilidad, sino que las autoridades civiles y militares responden de la conservación del orden público.

Los sublevados de Avila, que son en número de 300 y no un batallón, como se ha dicho, han destruido la línea férrea en todas las inmediaciones de la ciudad provincial, pero ha sido ya compuesta.

El general Mandineta ha dado parte al Gobierno de haberse encargado interinamente de la capitania general de Castilla la Vieja, para donde salió ayer de Madrid.

Los sublevados de Avila, según noticias recibidas, tomaron en un principio la dirección de Valladolid; pero habiendo recibido noticias de que la población entera se aprestaba a rechazarlos, se dirigieron hacia Zamora como hemos dicho.

De los regimientos sublevados de Aranjuez y Ocaña, se han presentado veinte individuos con un carro, además de los que ya saben nuestros lectores.

Hoy se ha dicho por personas respetables amigos del duque de la Victoria, que este ha hecho decir donde corresponde, que jamás aprobará nada que ataque al Trono constitucional, que tan directamente contribuyó a sostener.

Los generales que han estado estos días en los cuarteles de infantería de Madrid, se han retirado ya de ellos.

Los despachos telegráficos recibidos en Madrid hasta las seis de la tarde, anuncian completa tranquilidad en toda España.

#### De Las Noticias:

El coronel del regimiento húsares de Calatrava, sublevado en Aranjuez, es uno de los jefes de caballería de mejor reputación, y se condujo perfectamente en la guerra de Africa. Este pundonoroso militar, sigue a los sublevados de cerca, con muchos oficiales del regimiento que han permanecido fieles al Gobierno de S. M.

El comandante Bastos, del regimiento de Calatrava, era capitán del de lanceros de España. Enviado a Madrid a disposición del director general de caballería, por las ocurrencias de Valencia, se le colocó por antigüedad, con ascenso, en húsares de Calatrava hace pocos días.

Perteneció como alférez al regimiento de coraceros de la Guardia Real, y se trasladó después a la isla de Cuba. De allí pasó al ejército de la República de Méjico, donde por poco llegó hasta coronel, y a la caída del presidente Santa Ana, regresó a España, donde ocupó en la caballería el puesto de capitán que le correspondía.

Según se nos ha dicho, el hecho de insurreccionarse el batallón de Avila se verificó del siguiente modo:

«Parece que el Sr. Campos, por pretexto de que había recibido una orden del capitán general de Valladolid para que se trasladase inmediatamente a dicha capital con su batallón, pidió un tren a la empresa. Esta puso un parte al capitán general de Valladolid, diciéndole lo que ocurría. Aquella autoridad contestó que no sólo no había dado tal orden, sino que en seguida iba a adoptar las medidas necesarias para reducir a la obediencia a los insurrectos.

Estos entretanto invadieron la estación, se apoderaron del tren y emprendieron su marcha, resultando encontrarse hoy en Zamora.»

De La Correspondencia de esta mañana, que llega a nuestras manos más tarde que de ordinario, tomamos lo siguiente:

#### ADVERTENCIA.

Nuestros lectores recibirán tarde el número de hoy, por haber tenido que hacer una nueva tirada.

—LAS NUEVE DE LA MAÑANA.

A esta hora reina completa tranquilidad en toda España.

El Sr. Useti de Ponte, secretario particular que fué del general Prim, ha sido detenido en Madrid.

El general conde de la Cañada, uno de los bizarríos jefes del arma de caballería, que últimamente dirigió el cargo de capitán general de Navarra, ha llegado a Madrid, desde Ciudad-Real, donde se hallaba, a presentarse al Gobierno y ofrecerle sus servicios en las circunstancias que atravesamos.

El habilitado del regimiento de Calatrava que regresó a Madrid con los 6,200 duros destinados a la caja de dicho cuerpo, es el teniente D. José Yez.

El general Pizarro, delegado en Valladolid por la autoridad, ha salido para las Provincias Vascongadas, según dice un periódico, a consecuencia de las órdenes dadas por el Gobierno.

Los regimientos de caballería del Rey, la Reina y Albuera, que entraron anteayer en Madrid procedentes de Ocaña, se han acuartelado en la Guardia de Corps y Palacio.

El consejo de guerra permanente que se ha formado para entender en las causas a que da lugar la sedición militar, se ocupa ya de del sargento preso en las inmediaciones de Villarejo, en la del Sr. Useti de Ponte, y en la de los individuos que procedentes de los sublevados se han presentado a las autoridades. El consejo instruye además las sumarias que se toman a los que han tomado parte en la insurrección y que hasta ahora no han podido ser habidos.

Toda la noche última ha reinado completa tranquilidad en Madrid. Los establecimientos públicos se han cerrado a la hora ordenada por la autoridad con una puntualidad cual nunca se ha visto.

El general Mandineta se encargó ayer del mando de la capitania general de Castilla la Vieja, y en sus comunicaciones al Gobierno hasta la madrugada de hoy, responde completamente de la tranquilidad del distrito, y de que serán batidos los insurrectos del batallón de Almansa, reducidos a unos 300 hombres.

Personas que han encontrado a los sublevados de Aranjuez, nos han dicho que de jefes al frente de estos sólo han visto al marqués de los Castillejos y el brigadier Milans del Bosch.

Nada decimos sobre el movimiento de tropas y generales, por consideraciones que comprenderán fácilmente nuestros lectores.

En los despachos telegráficos recibidos de todos los capitanes generales hasta las nueve de la mañana de hoy, se da la seguridad al Gobierno de que las tropas se hallan dominadas del mejor espíritu, y que está completamente asegurada la tranquilidad pública.

—Dice La Epoca que los sublevados no excitaban por los puntos que pasaban otro sentimiento que la curiosidad.

Ha sido declarado limpio el puerto de Ciudadela (Menorca), en vista de la completa desaparición del cólera-morbo.

#### CORREO DE ULTRAMAR.

Ayer recibimos los periódicos de nuestras Antillas, que contienen las siguientes noticias que alcanzan al 15 de Diciembre último:

«Ha tenido lugar el beneficio del primer actor don Joaquín Arjona en el teatro de Tacon, poniéndose en escena el drama *Lances de honor*.

—Ha sido asesinado en Nueva-York el Sr. D. José García Otero, que desde Cárdenas había ido a aquella ciudad con objeto de comprar algunos efectos para el teatro.

Creese que el Sr. Otero llevaba en su persona de 8 a 10,000 ps. fs. Se supuso que, después de haber salido del hotel, se reunieron con él otras personas, dirigiéndose todos a Brooklyn, donde a las diez de la misma noche fué encontrado Otero asesinado, pero el cadáver no estaba aún frío. Se encontraron cerca de él un puñal y dos navajas de afeitar, lo cual indujo por de pronto a creer que se había suicidado; pero la investigación más detenida que se hizo reveló el hecho de que había sido brutalmente asesinado por una o más personas.

Se encomendó el asunto a la policía secreta, que arrestó a un cubano llamado Teodoro Martínez Bellocer, a bordo del vapor *Eagle*, que iba a salir para la Habana y Veracruz. Fué registrada la persona del preso, y se vio que tenía en las manos varias heridas hechas con un instrumento punzante y afilado.

También se le encontró un par de guantes cortados y manchados de sangre, estando también muy manchada su ropa con sangre fresca. Habiéndose asegurado las manos con esposas, fué conducido a Brooklyn y llevado seguidamente a la presencia del individuo asesinado; allí se mostró muy nervioso y movió la cabeza, pero nada dijo.

—El vapor *Manhattan*, procedente de Nueva-York, que llegó a la Habana el 30 de Noviembre, llevó a otra isla las noticias siguientes:

En las costas americanas del Atlántico y del Pacífico han causado el viento y las inundaciones daños de consideración, sobre todo en California.

Lo mismo ha sucedido en el Houduras fugles, donde las copiosas y constantes lluvias han destruido las cosechas, causando la muerte de una gran cantidad de ganado, etc. La costa de Mosquitia en Centro América fué visitada el 18 de Octubre por un temporal que arrasó con cuanto encontró a su paso. La población de Bluefield, con excepción de la casa habitada por el rey mosco y en un establecimiento de misioneros, fué reducida a ruinas, quedando destruidos al mismo tiempo los viveres y cuantos efectos había en las tiendas. En cuatro millas a lo largo de la costa, no quedó en pie una sola casa. En cuanto a las cosechas que había en los campos, no quedó resto de ellas.

Dicen de Washington que por el Gobierno se ha dado orden de que 450 hombres de caballería vayan a reunirse a la fuerza de esta arma perteneciente a la división militar del Golfo.

Se están formando en el Norte sociedades para mandar al Sur cuantos trabajadores y capitales sean necesarios para que no fallen en los diferentes Estados las cosechas que antes de la guerra solían producir.

Anuncian del fuerte Monroe, con fecha 23, que en el Cabo Hatter's había naufragado un vapor, suponiéndose que era el *Jacob Bell*.

Durante el tercer trimestre del año próximo pasado la estadística criminal en Nueva-York ofrece las siguientes cifras. Ha habido avelentados mil arrestos, la mayor parte por delitos graves: hubo novena y un casos de robo con fractura; cincuenta de robo con fraude; ochenta y cinco robos sobre la vía pública; ciento diez casos de falsificación; ochocientos ochenta y siete robos clasificados y veintiseis asesinatos.

A bordo del vapor-correo *España* han llegado a la Habana, entre otros pasajeros, la Excm. Sra. doña María Settem, esposa del señor regente de aquella Real Audiencia, el Sr. D. José María Noquera, administrador de dicha aduana, y el señor coronel D. Jacobo de la Pezuela, autor de varias obras notables sobre la isla de Cuba.

El Sr. D. Luciano P. de Acevedo, director del *Diario de la Marina*, ha sido nombrado inspector de la aduana.

La *Crónica* de Nueva-York anuncia en su número del 30 de Noviembre, que a bordo del vapor *City of Baltimore* había llegado la víspera a aquella ciudad el Sr. D. José Ferrer, de Coto que se encargaría muy pronto de la dirección de aquel periódico.

#### SANTO DOMINGO.

En Santo Domingo se hacían preparativos para recibir al nuevo presidente Baez, y se juzga que la opinión en su favor no es unánime, por lo que se temían aun nuevos disturbios, ya en la capital, como en otras provincias, donde la proclamación no parece haber sido tan general y espontánea.

El general Cabral, protector de la república, ha salido en una goleta para Curazao, en busca del presidente Baez, y se cree que lo acompañará en su regreso hasta Santo Domingo.

El general Valverde, antes ministro de la Guerra, salió en el *Cuba* para Santomas, donde se cree que seguiría para Venezuela.

Del *Monitor* de Santo Domingo del 21 de Noviembre tomamos lo siguiente:

«La Asamblea nacional constituyente, después de aceptar la renuncia formal que ha hecho el general protector del ejercicio de los poderes que se le han conferido, ha expedido un decreto por el cual se encarga provisionalmente del poder ejecutivo al general Pedro Guillermo.

En conformidad con el mismo decreto, Pedro Guillermo ha expedido otro nombrando como miembros que deben componer la junta del Gobierno a los generales José María Cabral y Valentín Baez y Ramírez, y a los ciudadanos Manuel María Gautier, Andrés Pérez, Benito Tabares, Santiago Mercedes y Faustino de Soto.

La Asamblea Constituyente y el Gobierno han nombrado una comisión para ir a Curazao a recibir al general Baez, compuesta de los señores generales José María Cabral, Eugenio Contreras, y ciudadanos Ce-

sáreo Guillermo, Manuel Guerrero y Leso, Pedro A. Bolea, Presbítero Calisto María Pina, Ignacio González y Juan P. Morel, quienes salieron de esta capital el día 19 del corriente a bordo de la goleta *Anita*. Dentro de breves días el país tendrá en su seno al hombre a quien se han encomendado los destinos de la patria.

La Asamblea Constituyente había decretado lo siguiente:

«Artículo 1.º El ciudadano general D. Buenaventura Baez queda elegido presidente de la República Dominicana por el voto del pueblo y el de la Asamblea nacional.

Art. 2.º La Asamblea diputará de su seno una comisión de cuatro miembros para que ponga en sus manos el presente decreto.

—Según noticias que el Gobierno acaba de recibir de las fronteras del Norte, la ciudad del Cabo había sido tomada por las tropas del presidente Geffard el 2 del corriente.

A Monte-Cristi había llegado el 11 un vapor de guerra americano, conduciendo varios individuos del Cabo, entre los que se hallaban los Sres. Salnave, Delorme y Nor, los cuales pidieron permiso a la autoridad para bajar a tierra. El general García, comisionado del Gobierno, que se encontraba en aquel lugar, no creyó conveniente permitir el desembarque a los tres individuos mencionados; pero les manifestó que pasaran a esta capital, en donde se les daría la hospitalidad que solicitaban. A los demás individuos se les permitió el desembarque a condición de que pasaran al interior.

Creese que los cabecillas se trasladaron a una goleta para pasar a las islas Turcas. El Gobierno actual espera y se atreve a asegurar que el orden no será alterado en aquellas fronteras.

Por las comunicaciones oficiales que se acaban de recibir últimamente, se tiene la plausible noticia de que en todos los puntos del interior reina el mayor orden y tranquilidad; y además, se comunica que ya todos los pueblos de la República se han adherido a la causa nacional, proclamando para primer jefe al ciudadano general Baez.

Ha muerto el coronel José Parahoy.

#### PUERTO-RICO.

El 18 de Noviembre tomó posesión del mando de la isla, con las formalidades de estilo, el Excmo. señor teniente general D. José Marchesi y Oleaga, a quien acompañan su señora esposa y tres hijos.

El 21 se embarcaron para Santomas, a bordo del *Cuba*, el Excmo. señor teniente general D. Félix Messina y su señora. La partida de S. EE. ha sido muy sentida en toda la isla y particularmente en la capital, y de ello fué una prueba evidente la despedida que le hizo el pueblo entero. Fueron acompañados hasta el embarcadero por el Excmo. é Ilmo. diocesano y otras autoridades, jefes militares y civiles, etc.; y hasta Santomas por el Excmo. señor intendente y el secretario del Tribunal de Cuentas.

Los ayudantes de campo del Excmo. Sr. D. J. Marchesi, son el capitán de caballería D. Francisco Obregon y de los Rios, el capitán de infantería D. Rufino Guerrero y Pallares, y el teniente de caballería don Francisco Marchesi y Butler.

S. E. al ser felicitado por las corporaciones, manifestó a la junta superior de instrucción pública que haría por impulsar tan importante ramo, pues comprendía que la instrucción pública es la primera necesidad de los pueblos.

El 21 llegó el vapor de S. M. *Colon*, con destino a la estación de La Guayra.

Había llegado a la capital el comandante de infantería D. Antonio Valera y Arellano, nombrado ayudante de campo del Excmo. señor general segundo cabo.

El 22 llegó, de paso para Santomas, en el vapor francés *Caravelle*, el ex-Emperador de Haití, Faustin I, acompañado de su familia y de algunos individuos de su antigua corte. Ninguno de ellos bajó a tierra.

#### JAMAICA.

Reina la mayor tranquilidad, y la reciente rebelión que tantas víctimas ha causado, no ha vuelto a tener ninguna manifestación.

S. M. la Reina Cristina ha detenido su viaje a España, y decidido aguardar en París el desahucio de los sucesos que estamos presenciando.

La *Gaceta* de ayer publicó la distribución de fondos por capítulos para satisfacer las obligaciones del Estado en el mes actual; distribución que ha sido aprobada en Consejo de ministros y que asciende al total general de 18,594,595 escudos 473 milésimas.

Ayer publicó la *Gaceta* el índice de las resoluciones dictadas por el ministerio de Ultramar durante el mes de Diciembre último, que no se han publicado íntegras en la *Gaceta*, con destino a la isla de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas.

El capital activo del Banco de España igualmente que el pasivo importaba en 31 de Diciembre último 72,746,600 escudos 284 milésimas, según el balance verificado en la misma fecha.

La sección sétima del Senado, después de admitir la dimisión del señor marqués de Miraflores, ha nombrado en su sustitución al Sr. Cerrajería para formar parte de la comisión de contestación al discurso de la Corona.

Leemos en La Correspondencia:

«La comisión de mensaje del Senado se reunió anteayer a la una de la tarde con asistencia del señor conde de Carriajera, en reemplazo del dimiteente reanador de la sétima sección, y a pesar de las circunstancias del día, trabó a por espacio de tres horas, discutiendo y elaborando el proyecto de contestación al mensaje régio. El encargo lo de su relación es el señor general Ros de Oñaz, como secretario de la comisión.

May en breve, y en cuanto le sea posible al Gobierno asistir a la comisión, se publicará este documento.

El señor presidente del Consejo de ministros se ha encargado interinamente del despacho del ministerio de Marina. En el día de ayer ya ha estado en la secretaría de este ministerio despachando algunos negocios pendientes.

La comisión del Senado encargada de contestar al

mensaje de la Corona, acordó en su sesión de ayer celebrar una conferencia con el Gobierno.

#### Dice La Correspondencia:

«Las Novedades dice que en breve aparecerá el decreto disolviendo todos los comités electorales. Como ahora no hay elecciones qué hacer, no extrañáramos el anuncio de nuestro colega.»

El número de diputados que han jurado ayer es el de 176. Las actas aprobadas son 231.

Ayer ha presentado su acta el señor don Alejandro Mon.

El presidente del Congreso, Sr. Rios Rosas, ha obsequiado ayer a los diputados con un exquisito y abundante refresco, de su bolsillo particular, con motivo de su elección.

La *Iberia*, al reseñar ayer la sesión de anteayer con el Congreso, sustituye el nombre del Sr. Figueroa con el de un señor diputado. Lo mismo hace en el extracto de la sesión.

#### Dice La Correspondencia:

«Ayer han llegado a Madrid los diputados zaragozanos, quienes aseguran que allí no había la menor señal de que pudiera turbarse el orden.

Según las últimas noticias de Santander, el cólera ha decrecido notablemente en aquel punto; anteayer sólo ocurrieron nueve casos.

De un pueblo de Cataluña nos escriben refiriéndonos la contradicción suscitada por el espíritu revolucionario a la santa libertad de las misiones; de suerte que ya no se contentan los enemigos de la fe con esparcir a todos los vientos la cizaña de todo linaje de errores, sino aspiran a embarazar, amedrentar y cohibir de todos modos el celo del misionero y la acción eficazísima de la divina palabra que sale de sus labios.

Por fortuna, su caridad no se entibia, antes se inflama a la vista de las dificultades y peligros, y promete frutos excelentísimos de conversión y penitencia.

Días pasados anunciaron algunos periódicos que el Sr. Aguayo estaba escribiendo una obra digna de su famoso folleto, por varios conceptos prohibido por todos los Prelados del reino. Nos aseguran que el coste de la edición pasará de mil duros; pero esto no impedirá que se imprima. El Sr. Aguayo encuentra, al parecer, patronos que corran con los gastos de la edición.

El domingo 3 del corriente se celebrará una solemne función en la religiosa ciudad de Sigüenza, en la que oficiará el pontifical el Excmo. y dignísimo Prelado, y pronunciará el discurso panegírico el reputado orador sagrado D. Carlos R. Arizaga Tierno, Canónigo magistral de la santa iglesia catedral.

Dicha función se hace para dar gracias al Omnipotente por haberla librado del mortífero y terrible cólera morbo.

Anteayer a las doce de su mañana se recibieron en la capilla privada de palacio, las reliquias que según costumbre están expuestas durante el parto de S. M. la Reina. Concurrieron a dicho acto toda la familia Real, señor Patriarca de las Indias, jefes de palacio y varios eclesiásticos.

La Congregación del Sagrado Corazón de Jesús, en la parroquia de San Marcos, tendrá sus ejercicios mensuales en la citada iglesia el domingo 7 del actual. A las ocho de la mañana será la Misa de comunión, y por la tarde a las tres y media se expone a S. D. M., dando principio con la estación al Santísimo, cantada a que seguirá la meditación y el sermón, que predicará el Sr. D. José Joaquín Montañán, sacerdote de la Escuela Pia, y se concluirá con el Santo Dios y la reserva.

Las personas, dice el *Enciclopedia* de Bilbao, a quienes alarmó la sospecha de la muerte de la enfermedad a que sucumbió la mujer de Bilbao la Vez, se tranquilizaron ya en atención a que no se ha repetido una defunción parecida, dentro ni fuera de la villa.

A 40 reales se vende el trigo en el mercado de Madrid, y sin embargo, el pan no baja de precio, y muchas veces está faltó, ó es de mala calidad. De esto es que, le gente con razón, y nosotros lo hacemos presente a las autoridades, por si les parece oportuno tomar alguna disposición e intervenir su influencia en un asunto de tan grande interés, especialmente para la clase pobre, que es por desgracia la mas numerosa.

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Telésforo. Presbítero y mártir.

SANTO DE MAÑANA. La Epifanía del Señor y adoración de los Santos Reyes.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Ginés, donde por la mañana habrá Misa mayor con sermón que predicará un buen orador, y por la tarde se cantarán completas, terminando con procesión de reserva.

En la iglesia de Santo Tomás se hará función por mañana y tarde a Nuestra Señora de la Concepción, y en las parroquias, San Isidro, capilla Real, conventos de religiosas y oratorios, habrá Misa solemne a las diez.

En la parroquia de San Millán termina la novena de la Virgen de Guadalupe, y predicará en la Misa mayor D. Juan Bolaños, y por la tarde, en los ejercicios, dirá el sermón D. Tomás Cabrera.

Por la tarde habrá ejercicios con sermón que predicará: en los Seravitas, D. Pedro Palomeque y en San Justo, D. Basilio Sanchez Grande.

Por la noche habrá sermón y adoración del Niño Jesús, en Italianos, San Ignacio y oratorios.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARIA. Nuestra Señora de Atocha, en su iglesia, la de Covadonga en San Luis ó la de la Soledad en San Nicolás.

Se reza de la presente festividad, con rito doble de primera clase con octava.

#### PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

#### MINISTERIO DE FOMENTO.

##### Real órden.

Agricultura.—Ilmo. Sr.: De conformidad con la propuesta en 23 del corriente por el ministerio de Ultramar, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido nombrar individuos de la comisión creada por Real órden de 28 de Octubre último para ocuparse de los asuntos relativos a la exposición universal de París, a D. Carlos Drake del Castillo, conde de Vegamar; a D. Bernardo de Echevarría, marqués de O'Gaban, y al director de administración y Fomento de dicho ministerio, a fin de que representen en la expresada comisión los intereses y el eficaz concurso de las provincias ultramarinas.

De R al órden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 29 de Diciembre de 1865.—Vega de Armijo.—Señor director general de Agricultura, Industria y Comercio.

#### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

##### Real órden.

Administración local.—Negociado 4.º.—Quintas.—Pasado a informe de la sección de Guerra y Gobernación del Consejo de Estado el expediente promovido por Antonio Alós, padre de Ramon, quinto del reemplazo de 1862, por el cupo de Santorens, provincia de Huesca, en solicitud de que se dé de baja en el ejército a su citado hijo y se declare cubierta la plaza de este con el mozo número anterior Manuel Cierco Rocamora, que se hallaba sirviendo en clase de voluntario, dichas secciones han emitido sobre este asunto el siguiente dictamen:

«En atención a lo que del expediente resulta: Visto el art. 2.º de la ley vigente de reemplazos, por el que se dispone que los mozos que setanar plaza ó se engancharen voluntariamente para servir en el ejército quedasen sujetos al sorteo y a sus efectos cuando les correspondiera por razón de su edad, y si les tocara la suerte de soldados permanecieran en las filas cubriendo plaza por el cupo de sus respectivos pueblos:

Vista la Real órden circular de 6 de Febrero de 1860 expedida por el ministerio de la Gobernación, de acuerdo con lo informado por el de la Guerra, y como ampliación a las dictadas por esta en 9 de Marzo de 1852 y 12 de Febrero de 1857 en cuyo artículo 2.º se dispone que los plazos para presentar las certificaciones de existir los soldados voluntarios en las filas se entiendan de dos meses para los cuerpos existentes en la Península y en el ejército de Africa, de seis para los que se hallasen en la isla de Cuba y Puerto-Rico y de un año para los de Filipinas:

Visto el art. 3.º de la misma Real órden circular de 6 de Febrero de 1860, por el que se previene a los gobernadores y consejos de provincias que al reclamar dichas certificaciones deberán expresar, además de las circunstancias exigidas en la Real órden circular de 8 de Junio de 1858, cuantos datos y noticias sean conducentes al objeto, en el concepto que serán responsables como igualmente las demas corporaciones y autoridades locales de cualquier falta u omisión que pudieran cometerse en estos asuntos:

Vista la certificación expedida por el jefe del regimiento de lanceros de Villavieja en 17 de Agosto de 1864, de la que consta que el citado Miguel Cierco Rocamora sentó plaza voluntariamente por seis años, con opción al premio pecuniario cuando le correspondiera, en el regimiento de infantería de Mallorca el 1.º de Diciembre de 1861 a la edad de 17 años, hallándose en aquella fecha sirviendo en clase de soldado en el primer escuadrón de dicho regimiento:

Considerando que el citado mozo Ramon Alós, hijo del reclamante, ingresó en caja en 25 de Abril de 1862 a causa de no haberse presentado el repetido Miguel Cierco Rocamora, a quien tocó en el mismo sorteo un número anterior al de aquel, y que se dijo estaba sirviendo voluntariamente en el ejército, por lo cual el Consejo provincial concedió al expresado Alós dos meses de término para que presentase el certificado que acreditara la existencia del Cierco en las filas como voluntario:

Considerando que habiéndose presentado al Consejo provincial por el alcalde de Santorens dicho certificado expedido en 5 de Julio de 1862, aquella corporación no lo tomó en consideración por haber sido presentado y aun expedido fuera de los dos meses que concedió de término al interesado, fundándose en la citada Real órden circular de 1860, y en su virtud acordó no haber lugar a la admisión como soldado a cuenta de cupo de Santorens del respectivo Cierco:

Considerando que el Consejo provincial no debió señalar término alguno al interesado para la presentación del referido certificado; sino reclamarlo por sí a la autoridad correspondiente en cumplimiento de lo mandado en las Reales órdenes circulares citadas, ni dejar de tomarlo en consideración para los oportunos efectos, por más que se le hubiese presentado trascurrido el término de dos meses que concedió para ello, pues el tiempo que fija la Real órden circular de 1860 y temas mencionadas para la presentación de dichos certificados es con el sólo objeto de reunir en el menor plazo posible aquellos datos, como lo demuestra la Real órden circular de 9 de Marzo de 1852, y de ninguna manera para privar, pasado aquel término, que se excluya ó se dé de baja en las filas al mozo que ingresó en caja como suplente del que ya servía voluntariamente en el ejército, toda vez que este debió ser admitido a cuenta del cupo de Santorens en el sorteo a lo mandado en el citado art. 2.º de la ley de reemplazos:

Las secciones opinan que deben revocarse los fallos del Consejo provincial contra los cuales se reclama, y que se comuniquen las órdenes oportunas para que el citado Miguel Cierco Rocamora continúe en las filas cubriendo la plaza que le cupo en suerte para el reemplazo de 1862 por el pueblo de Santorens, y que se sea dado de baja el suplente a quien correspondiera.

Habiendo tenido a bien la Reina (Q. D. G.) resolver de conformidad con lo propuesto en el presente dictamen, y mandar que se publique esta resolución para que sirva de regla general, a fin de que se entienda en igual sentido la Real órden circular de 14 de Enero de 1864 sobre el mismo asunto.

De Real órden lo digo a V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 12 de Diciembre de 1865.—Posada Herrera.—Señor gobernador de la provincia de...

#### MINISTERIO DE ULTRAMAR.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba, participa con fecha 15 de Diciembre próximo pasado que el estado sanitario era satisfactorio y el orden público continuaba sin alteración en el territorio de su mando.



# VARIEDADES.

## OBSERVACIONES PRÁCTICAS SOBRE EL DESARROLLO DEL TRIGO.

En la vida de este vegetal el período más importante es el de la granazón, porque de él depende principalmente el éxito de la cosecha; y de nada sirve que los períodos anteriores hayan venido muy derechos si la falta de grana deja las mieses reducidas a paja. Por esto nos ha parecido de interés el siguiente artículo de *L'Echo Agrícola* sobre el crecimiento del peso del grano en las tres últimas semanas de la vegetación del trigo:

«Mucho se ha escrito y discutido sobre la época más conveniente para la recolección del trigo bajo el triple punto de vista del rendimiento, de la calidad del grano y de la de la paja; bien que cuanto se ha dicho sobre estos particulares ha modificado muy poco los hábitos y las ideas de los labradores.

«Esta omisión podrá nacer de apatía en las consabidas clases labradoras, ó de que la solución del problema no esté bastante adelantada para producir efectos prácticos; pero de todos modos no será malo someter á su juicio algunos resultados de los nuevos experimentos extractados de los trabajos que hace muchos años tengo pendientes sobre el desarrollo del trigo.

«Me limitaré, pues, á la parte de mi trabajo relativa al crecimiento del grano, haciendo notar á mis lectores que se necesita mucha paciencia para ejecutar estos experimentos con exactitud y sin que se falseen los resultados.

«Examinando las espigas de cinco en cinco días, desde el 8 de Julio de 1864 (época en la cual habían desaparecido las últimas flores en mi campo práctico) hasta el 25 de Julio que fué el fijado para comenzar la siega (1), encontré que el peso del grano crecía en la proporción siguiente:

	Kilogramos por hectárea.	Libras por aranzada.
6 de Julio. . . . .	753,7	877
11 de id. . . . .	1.205,5	1.395
15 de id. . . . .	1.397	1.622
20 de id. . . . .	1.701,3	1.943
25 de id. . . . .	1.070,4	2.038

«Es decir, que en el indicado intervalo el peso del grano aumentaba día por día en la siguiente escala:

	Kilogramos por hectárea.	Libras por aranzada.
Del 6 al 11 de Julio. . . . .	69	111
Del 11 al 15. . . . .	48	86
Del 15 al 20. . . . .	61	71
Del 20 al 25. . . . .	74	85
Día medio. . . . .	69	81

«El grano contiene en su composición natural cierta cantidad de agua, que de los primeros á los últimos días merma en la forma siguiente:

	Por 100
6 de Julio. . . . .	67,1
11 de id. . . . .	61,8
15 de id. . . . .	58,6
20 de id. . . . .	50,2
25 de id. . . . .	58,4

«Después de la siega del trigo engavillado recibe también en su grano algún aumento de peso, variable según las circunstancias, que por término medio puede evaluarse en 25 kilogramos por hectárea (28,10 libras por aranzada); que en el caso de haber cogido 10 fanegas por aranzada, sería un aumento de peso de dos libras por cada fanega.—Isidoro Pierre.»

Estos datos sirven para explicar las eventualidades de las sementeras en su último período. Es muy frecuente que una cosecha bien traída desde el otoño, sin contratiempos de ninguna especie durante el invierno ni al principio de la primavera, sucumba en veinticuatro horas si las afecciones atmosféricas no favorecen la función final de la grana. Esto es efecto de que en los primeros períodos de la vegetación las funciones vegetales son lentas, y por consiguiente dan tiempo para que las influencias meteorológicas produzcan su efecto empujando las talas del atraso; pero el fenómeno final de la granazón, que es el más importante de la vida vegetal, si no se realiza a tiempo resulta imperfecto en mayor ó menor grado; y cuando hay retardos siempre redundan en perjuicio de la cosecha, porque la naturaleza tiene señalado á esta función un término que puede llamarse fatal y muy breve, según resulta de las anteriores observaciones por las cuales se reducen á datos numéricos los hechos que todo labrador presencia anualmente. Aun cuando no sea rigurosamente matemática la exactitud de las cifras que pretendo, y no sea constantemente igual la celeridad de la función á que se refiero, siempre resulta útil su fundamento, lo bastante para que puedan servir de fórmula general en el cálculo aproximado del tiempo ordinariamente invertido por la naturaleza en la granazón del trigo.

**ANEJAMIENTO ARTIFICIAL DEL VINO.**  
Excusado es decir, por ser de indiscutible notoriedad, que la industria vinatera ha implicado hasta ahora una cuestión de tiempo que se reputaba irremediable ó poco menos.

No todas las clases soportan el anejamiento; pero entre las que lo admiten, el vino de la hoja no es lo que será en el año siguiente ó á los dos, tres ó más años; y esta dilación en el perfeccionamiento acrecienta su precio por aquello de que el tiempo es dinero, además de que en el consumo intervalo el líquido sufre mermas, cuyo importe en numerario no puede menos de embesbarse en el valor en venta.

Mucho se ha pensado con el objeto de abreviar el término que el vino necesita para llegar á su perfección, más largo en algunas clases y en otras más corto; pero aun cuando la observación reveló un medio para conseguir este fin ó aproximarse á él, era de tal naturaleza, que ni producía efecto en todas las clases, ni era aplicable á ninguna de ellas en grande escala. Consistía este medio en lo que se llamaba *hacer viajar el vino*; es decir, en trasportarlo, y no á cualquier parte, sino en la dirección que, sin motivo conocido, producía el efecto deseado. Por ejemplo, el vino de Valdepeñas pierde viandando hacia el Mediodía y gana yendo hacia el Norte, de lo cual resulta que en

Sevilla el vino en cuestión tiene excoato partido, al paso que lo logra grande en Madrid, donde se bebe mejor que en el mismo Valdepeñas. Esto arguye que las influencias atmosféricas de Madrid aceleran los movimientos intrínsecos en que consiste la mejora del vino; movimientos de índole química, pero debidos al origen orgánico del líquido en que se verifican, con los cuales parece recordar, y sea dicho de paso, que su formación primordial tuvo lugar en un cuerpo viviente, que le comunicó el impulso fermentativo, al que son extraños los cuerpos del reino mineral, en los cuales no hay ni puede haber reminiscencias fisiológicas, porque nunca se han rozado con la vida, que es la cúspide de la perfección en la pirámide material de la naturaleza. Así también los vinos tintos de Cataluña, obediendo á esta misma ley, adquieren una notabilísima mejora con el paso del Océano, tanto que al vino que va á las Antillas los días del viaje le aprovechan por mas de un año.

Por esto era muy usual en otro tiempo que los comerciantes navieros de Barcelona entregasen al capitán de un buque una pipa de vino para su consumo doméstico, á efecto de que la llevase y trajese de la Habana, con lo cual se hacían en seis meses de un vino que parecía tener dos años. A pesar de que este resultado era seguro, sólo se aplicaba á los usos individuales de los aficionados, porque era sobrado engorroso para emplearlo en grande escala. Así las cosas, por muy patente que fuese la mejora resultante de ciertos viajes, especialmente por mar, nunca el vino navegado ha tenido lugar entre los artículos de comercio.

Posteriormente al indicado medio, que es muy antiguo, nació la conjetura de que la suave aplicación del calorífero podría tal vez acelerar la mejora que el vino recibe del anejamiento; y el calor solar fué el primero en que se pensó para el efecto. A propósito recordamos haber leído que, expuesta al sol una botella de vino desde el 15 al 20 de Marzo hasta igual fecha de Abril, resultó mejorado cual si fuese añejo. Pero este procedimiento no carecía de inconvenientes, aun cuando no fuese más que el de frustrarse por el tiempo lluvioso, muy frecuente en el indicado período del año.

Últimamente se ha pensado en buscar el indicado efecto por medio de la aplicación artificial del calorífico, sobre lo cual se ha leído en la Academia de Ciencias de París un interesante trabajo de Mr. Vergnette de Lamotte, cuyo procedimiento se reduce á introducir el vino embotellado en una estufa, sosteniendo la temperatura de 60 ó 70 grados por una ó cuando más dos horas. Basta esto, según el inventor, para dar al vino cualidades de añejo, y no pasajerías, sino tan inalterables como si fuesen efecto del tiempo.

Esto es todo lo que por hoy podemos decir sobre este asombroso descubrimiento, que si llega á confirmarse hará una revolución en la enología, borrando de golpe la diferencia en el vino nuevo y el añejo.

## CORTES.

### CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RÍOS Y ROSAS.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 4 de Enero de 1866.

Abierta á las dos menos cuarto, se leyó el acta de la anterior, y quedó aprobada.

ORDEN DEL DÍA.

Actas de Alcalá de Henares.

Sin discusión se aprobaron estas actas y fueron admitidos los señores vizconde de Manzanares y D. Felipe Medialdea.

Constitución definitiva del Congreso.

Procediéndose á la elección de presidente, fué elegido el Sr. Ríos Rosas por 143 votos, de 151 que tomaron parte en la elección, habiendo obtenido un voto cada uno de los Sres. Ardanaz, Romero Ortiz y Perez Zamora, y resultando tres papeletas en blanco.

Pasándose á la elección de vice-presidentes fueron elegidos los Sres. Ardanaz, por 138 votos; Romero Ortiz, por 123; Herrera, por 121, y Lasala, por 117, habiendo obtenido además 11 el Sr. Rívera Cidraque; cinco los Sres. Estrada y Casanueva; cuatro el señor García Gomez; tres los Sres. Lafuente (D. Modesto) y Barba; dos los Sres. Ayala, Silveira, Udaeta y Cardenal; y uno los Sres. Nuñez de Prado, Villandrando, Clavos, Beamar, marques de Claramonte, Latorre, marques de Figueroa, duque de Frias, Lopez Robert, y Coronado, y resultando una papeleta nula.

En segunda se procedió á la votación de secretarios, y resultaron elegidos los Sres. Romero Robledo, por 88 votos; Calderon (D. Pedro) por 65; marques de Torreblanca, por 62, y conde de Aqueña, por 56, y habiendo obtenido el Sr. Nuñez de Arce 36, y uno respectivamente los señores duque de Frias y Lopez Roberts (D. Dionisio).

Acto continuo prestaron juramento los señores diputados, y concluida esta ceremonia, dijo el señor PRESIDENTE: Señores diputados: honrado segunda vez con vuestros benevolos sufragios, voy á dirigiros en estos momentos, por muchos títulos graves y solemnes, brevísimas palabras.

Considerada mi insuficiencia, no creo tener más título á vuestra confianza que el ardor y constancia con que he defendido siempre unos mismos principios, unas mismas opiniones en el ya largo curso de mi vida pública.

La diversidad de opiniones es una condición de todos los cuerpos políticos, condición necesaria, legítima, justa. Sin embargo, hay un punto en el cual me creo autorizado para invocar vuestra unanimidad, vuestra unanimidad en apoyar al que es vuestra hechura, vuestro órgano, al que es vuestro representante, al que ha de dirigir vuestros debates, y no puede dirigiros acertada y dignamente sin vuestra cooperación firme, eficaz, perseverante.

Otra unanimidad más esencial, más importante, más alta, más poderosa, más fecunda, tengo que pedirlos en las circunstancias en que se halla la patria, la unanimidad en cumplir el juramento que acabais de hacer ante Dios y los hombres sobre el sagrado libro de los Evangelios; la unanimidad de defender con vuestra autoridad, con vuestra voz, con vuestros pechos aquella Reina, aquella diadema, aquella libertad constitucional que ha sostenido la nación y los diputados de la nación española por espacio de 30 años. He dicho. (Aplausos: muestras generales de aprobación en los bancos.)

Queda definitivamente constituido el Congreso, y de este acto se dará cuenta al Gobierno de S. M. y al Senado.

El señor PRESIDENTE: El Congreso se reunirá desde mañana á las 10. Orden del día para mañana; sorteo de secciones. Se levanta la sesión. Erán las cinco menos cuarto.

## REMITIDO.

«CÁCERES, 2 de Enero.—Ayer hizo doce años que tomé posesión de la capellanía de Beneficencia de esta provincia, y durante tan largo período he recibido grandes distinciones por los señores gobernadores que la han mandado y por todos los empleados del ramo. Sufrí en el hospital, donde tenía mi residencia, las mil enfermedades de los acogidos, muchas contagiosas, y en más de una ocasión estuve también gravemente enfermo.

Cabo de recibir, como premio de mis servicios, la separación de aquel destino, suponiéndoseme hechos de morindad que el hombre digno no comete y mucho menos el Sacerdote. Nada se ha tenido presente y ab irato, sin oírme, fué sorprendido este señor gobernador por algunas personas que no nombro.

La injusticia conmigo cometida es grande, y sólo me tranquiliza en parte ver en mi favor todas las personas sensatas de esta población que saben, por ser ya público, los medios reprobados de que se han valido algunos contra mí. Dios se lo perdone.—Francisco Javato.»

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 4 de Enero de 1866.

HORAS.	Barómetro reducido al nivel del mar.	TEMPERATURA EN GRADOS.	Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.	
6 m.	700,67	0,2	0,6	E. . . . . Cubto
9 m.	710,22	1,4	1,1	E. . . . . Idem.
12 m.	709,41	2,4	3,9	E. . . . . Idem.
3 tar.	708,62	3,9	4,3	E. . . . . Idem.
6 tar.	708,60	2,0	2,3	E. . . . . Idem.
9 noct.	708,88	1,8	2,0	E. . . . . Idem.
Temperatura máxima del día. . . . .		4,0	5,0	
Temperatura mínima al sol. . . . .		8,6	10,8	
Temperatura mínima del día. . . . .		-0,2	-0,3	
Evaporación en las 24 horas. . . . .		0,6	milímetros.	
Lluvia en id. id. . . . .		0,0	Idem.	

## DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Cádiz, Lugo, Orense y Pontevedra.

## DIRECCION GENERAL DE OPERACIONES GEOGRÁFICAS.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DEL DÍA 4 DE ENERO DE 1866.

Localidad.	Altura barométrica reducida al nivel del mar en milímetros.	Temperatura máxima y mínima en grados Reaumur.	Dirección del viento.	Fuerza del viento.	Estado del cielo.
Madrid á las 9 de la m.	770,1	-1,3	E. . . . .	Calma.	Cubto.

## Fondos públicos.

CAMBIO AL CORTE. O. O.	
Publicado.	No publicado.
ADMNISTRATIVO	
Títulos del 3 p. p. consolidado. . . . .	36-75 y 50
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. p. id. . . . .	33-75
Títulos del 3 p. p. id. id. . . . .	»
Inscripciones en el Gran Libro. . . . .	»
Material del Tesoro preferente con intereses. . . . .	»
Idem no preferente, con intereses. . . . .	»
Idem sin intereses. . . . .	»
Participes legos convertidos á 3 p. p. id. . . . .	»
Idem del 4 y 5 por 100. . . . .	»
Deuda amortizable de primera clase. . . . .	»
Idem amortizable de segunda idem. . . . .	»
Deuda del personal. . . . .	18-85 y 35
Billetes hipotecarios del Banco de España, de 2000 rs. con 6 por 100 de interés anual. . . . .	86-50
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. p. ANUAL.	
Emisión del 1.º de Abril de 1850, de 4000 rs. idem de 2.º id. . . . .	»
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 2000 rs. idem de 3.º id. . . . .	»
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 2000 rs. idem de 4.º id. . . . .	80-00
Idem de 9 de Marzo de 1853, de 2000 rs. idem de 5.º id. . . . .	»
Idem de 13 de Agosto de 1852, de 2000 rs. idem de 6.º id. . . . .	»
Idem 1.º de Julio de 1858, de 2000 rs. idem de 7.º id. . . . .	»
Acciones de Obras públicas de 4.º de Julio de 1858. . . . .	70-00
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 8.00 anual Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles. . . . .	63-00
Acciones del Banco de España. . . . .	120-00

## Merced de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DEL DÍA 4 DE AYO 1866  
8470 arrobas de trigo.  
751 arrobas de harina de idem.  
9073 arrobas de carbon.  
127 vacas que componen 40445 libras de peso.  
386 carneros que hacen 8582 libras de peso.  
246 cerdos degollados que hacen libras de peso 55942.

## PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DÍA DE AYER.

	Reales vellón arroba.	Quarto libra.
Carnes de vaca. . . . .	46 á 55	26 á 38
Id. de carnero. . . . .	26 á 30	26 á 36
Id. de cordero. . . . .	» »	» »
Id. de ternera. . . . .	90 á 98	50 á 60
Despojos de cerdo. . . . .	» »	» »
Tocino añejo. . . . .	90 á 94	30 á 28
Id. fresco. . . . .	» »	» »
Id. en canal de. . . . .	73 á 74	» »
Lomo. . . . .	» »	45 á 50
Jamon. . . . .	124 á 134	51 á 60
Aceto. . . . .	63 á 66	18 á 20
Vino. . . . .	36 á 44	12 á 14
Pan de dos libras. . . . .	» »	14 á 13
Garbanzos. . . . .	44 á 64	19 á 20
Judías. . . . .	28 á 34	11 á 13
Arroz. . . . .	30 á 36	11 á 12
Lenteja. . . . .	19 á 23	8 á 16
Carbon. . . . .	7 á 8	» »
Jabón. . . . .	66 á 63	21 á 26
Patatas. . . . .	5 á 6	2 á 3

Trigo. . . . .	de 37 á 42	Rs. 12.
Cebada. . . . .	de 22 á 25	Id.
Algarroba. . . . .	de 2 á 22	Id.

## ANUNCIOS.

### CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS por el P. Felice, de la Compañía de Jesús, y traducidas por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. En la administración de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1865, 1866, 1867 y 1868. Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes á cada uno de los años anteriores.

### DOÑA BLANCA DE NAVARRA.

CRÓNICA DEL SIGLO XV. por D. Francisco Navarro Vallsada. Quinta edición.

Se halla de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, á 20 reales en Madrid y provincias. No se servirá ningún pedido sin que se remita previamente su importe en letras á favor del administrador de este periódico ó en sellos de franqueo.

### VIDA DE JOVELLANOS.

por D. Cándido Nocedal.

Hállase de venta en la redacción de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en la librería de Duran, á 10 rs. en Madrid y 12 en provincias. El producto íntegro se destina á los pobres de Toledo, socorridos por las conferencias de San Vicente de Paul de aquella ciudad. (G)

### BREVIARIUM MARIANUM.

por D. José Escala, presbítero, misionero apostólico. Esta obra, original en su forma, que ha merecido la aceptación de muchos Prelados, varios de los cuales además la han enriquecido con indulgencias, contiene todo lo más útil y excelente que se ha publicado respecto de la Madre de Dios, es un repertorio de todo cuanto pueda desearse relativo á María, un prontuario de todas sus grandezas, un libro de todos sus libros, una verdadera biblioteca de erudición Mariana para los sabios y un manual afectuosísimo de devoción para los devotos. Se vende en Madrid á 52 rs. en las librerías de los señores Aguado, Olamendi y Perdiguerro. También se remite por el correo á cualquier punto de España pidiéndola á D. José Escala, presbítero, Lerida, é incluyendo en la carta los sellos correspondientes á 56 rs. ó bien un recibo de catorce Misas para coleccionarlas á su intencion.—Con el Diurnale 20 Misas. El Diurnale sólo, 6. (N. 278.—10.)

### CENTRO INDUSTRIAL Y MERCANTIL.

Arenal, 15, entre suscuos. A consecuencia de un arreglo verificado en las oficinas de este establecimiento comercial, han resultado vacantes los destinos de secretario, con el sueldo anual de 15,000 rs.; de cajero con el de 12,000; de oficial primero con el de 8,000, y de auxiliar con el de 6,000. Los aspirantes á estos destinos han de hacer una consignación en metálico ó papel del Estado, para obtener el primero de 80,000 rs.; el segundo de 60,000; el tercero de 20,000, y el último de 10,000, á cuyo efecto se les facilitarán los medios de que verifiquen estas consignaciones sin desembolsar de una vez el capital. (Núm. 393.—1.)

### EL PODER TEMPORAL DE LOS PAPAS

justificado por la historia. Estudio sobre el origen, ejercicio é influencia de la soberanía papal. Por el Emmo. señor Cardenal Mathieu, Arzobispo de Besançon, y traducido por D. Cipriano Seyllado, Presbítero, predicador de S. M. Consta de dos tomos, y vendese á 45 rs. cada uno en las librerías de Aguado, Olamendi, Bailly-Balliere, Duran y D. Leocadio Lopez.

### DISCURSOS

DE DON JOSÉ MARIA CLAROS, sobre las cuestiones de carácter político, pronunciadas en el Congreso en la legislatura de 1864 á 1865. Con un prólogo del mismo autor.—Forman un folio de 134 páginas.

El producto se destinará á la colecta hecha para su Santidad. Están de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, á 6 rs. y 10 misas en Madrid para las provincias, á donde se remitirán francos de corte.

### EL INDICADOR PIADOSO DEL CRISTIANO

PARA EL AÑO DE 1866, publicado por la redacción de las Lecturas Populares. Comprende todos los días de fiesta, media fiesta, ayuno, abstinencia, etc., y se vende á DOS CUARTOS en Madrid y TRES en provincias, en las librerías de Aguado, Olamendi y Lizcano, y en la imprenta de Tejado, Silva, 47, bajo.

### LECCIONES SOBRE EL SISTEMA DE FILOSOFÍA

Licenciada del alemán Krause, pronunciadas en La Armonía (sociedad literario-católica), por D. Juan Manuel Ortí y Lara, catedrático de filosofía en uno de los institutos de esta corte. Publicada ya la tercera y última entrega de esta obra, se expende, encuadrada en rústica en la imprenta de Tejado, y en las librerías de Olamendi, Duran, Bailly-Balliere, Aguado, Lizcano y D. Leocadio Lopez. Se precia en 14 rs. en Madrid y 16 en provincias. Los pedidos de provincias se dirigirán al editor señor Tejado, acompañando su importe.

### ORGANERO Y AFINADOR DE PIANOS.

D. Juan Obrado ofrece sus servicios á las iglesias y particulares para dentro y fuera de Madrid. Plazauela del Carmen, 1 principal, centro. (Núm. 396.—2 g.)

## EMPRÉSTITO ROMANO.

Y PAPEL DEL ESTADO. Se compra de una y otra clase de dicho papel en pequeñas y grandes partidas. Diríjanse á D. Manuel Moscuella, calle de la Victoria, número 7, exterior. (391.—4)

## CALENDARIO RELIGIOSO

PARA EL AÑO DE 1866, compuesto y publicado por la redacción de las Lecturas Populares. (Con licencia de la autoridad eclesiástica.) Se vende á real en Madrid, en las librerías de Aguado, Pontejos, 8; Olamendi, Paz, 6; y Lizcano, Cruz, 34, y en la imprenta de Tejado, Silva, 47 y 49.—Por docenas á 10 rs. En provincias á real y medio cada ejemplar, franco de porte, y 14 rs. la docena. (G.)

## DICCIONARIO DE TEOLÓGIA

del abate Bergier, Canónigo de París y consejero de la Real familia de Luis XV. Segunda versión española bajo la dirección del doctor Monsellón: consta de cuatro tomos en folio. Al poner á la venta los escasos ejemplares que existen de la edición ha creído su dueño hacer una gran rebaja, y al intento ha señalado el precio de 120 rs. por cada ejemplar en lugar de 180 á que se vendía. Diríjanse á los señores Moya y Plaza, libreros en esta corte, calle de Carretas, número 8. (377.—5 v.)

## OBRAS RELIGIOSAS.

Sermones de Adviento, Cuaresma y principales festividades del año, del ilustre Marshon, Obispo de Clermont, traducidos al español por D. Alejandro Valcárcel y Diaz. Un volumen en 4.º mayor prolongado de 600 páginas, 48 rs. Único punto de venta en Madrid, casa del traductor, calle del Meson de Paredes, número 24, cuarto segundo. (Núm. 379.—2.)

## METODO PRESERVATIVO Y CURATIVO DEL CÓLERA.

—Importante terapéutica del esquelorismo férrico en las intermitencias, el cólera, las hemorragias, etcétera, por D. Juan de Vicente, doctor en medicina y cirujía de la facultad de París, licenciado en ambas facultades por la Universidad central de Madrid, autor de varias obras de medicina y cirugía, socio de mérito del Instituto médico valenciano, de la Sociedad de Amigos del País de Valencia, etc.—Segunda edición.—Se expende á 20 rs. en la portería de la calle de Alcalá, núm. 72 duplicado. (G.)

## BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Ceballos, propietario. Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guijterro, diputado á Cortes y propietario. Secretario: D. José de Córdova, propietario. Director general: D. Federico de Sal